

LAURA PUY MUGUIRO
Pamplona

Jon Aramendía Huarte (Pamplona, 8 de agosto de 1969, 54 años) ha optado por la crónica de un crimen anunciado para *La moneda con dos cruces*, si bien “el enigma de la novela no es quién ha matado y por qué, sino si sucederá o no”. Y entre medias, los dilemas y opciones de elección de sus protagonistas: la profesora neerlandesa Angelien Holt, cuya hermana pequeña recibe un fatal diagnóstico, y la psicóloga pamplonesa Sara Merino, que descubre en un centro de menores a un niño ghanés muy especial. A ambas coloca en una situación donde ellas sienten que eligen, “pero en el fondo no lo hacen”. Autor de *El demonio de Laplace* (2019) y *La memoria de las sirenas* (2022), una cuenta atrás que pondrá a prueba las convicciones y el valor de estas mujeres centra su tercera novela.

Si se pidieran explicaciones a las protagonistas por sus actos, cualquiera podrían decir: “Tuve que elegir”. ¿Qué es elegir? Has ido a preguntarlo a un determinista... [sonríe]. No creo en la elección, solo en que creemos que tenemos elección. Desde el punto de vista de la física y de la neurobiología, queda muy poco sitio para la decisión, y nuestras decisiones están tan condicionadas por nuestro entorno, nuestra educación, nuestra genética... que realmente vas a decidir lo único que puedes decidir. En esta novela, el tema de trasfondo es el bien y el mal, conceptos morales que desde el punto de vista determinista no tienen sentido, y precisamente el prisma del bien y del mal es el que quiero romper. Porque no son más que una mirada desde un lado, ya que aquí lo que es bueno para uno es malo para otra. No hay solución buena. Las protagonistas creen que eligen, pero en el fondo no lo hacen, no tienen opciones. Ninguno las tenemos: las opciones vienen después de que ya has tomado la que has tomado, “podía haber hecho...”.

Como las protagonistas no eligen, tampoco son libres...

Son conceptos totalmente ligados, constructos nuestros. Hay cosas que existen en la naturaleza antes y después de nosotros y otras, conceptuales, que hemos creado: la justicia, el bien y el mal... Hemos puesto nombre a conceptos, pero eso no significa que existan. ¿Qué es la libertad? Hace poco leí una definición: hacer, decir y pensar lo que quieras, donde quieras y cuando quieras. **Cuando ya algo remueve el corazón, como a las protagonistas, ¿la capacidad de elección, esa libertad, es aún menor?**

Exacto. Desde el pensamiento creamos conceptos racionales como la libertad, pero lo que funcionan son las emociones, y, si no, que se lo digan a los políticos: la emoción prevalece siempre. Hay un constructo social donde está la moral, las formas... que son muy fáciles de llevar en un estado



Jon Aramendía ya publicó con Eunate *El demonio de Laplace* y *La memoria de las sirenas*.

EDUARDO BUXENS

“No tenemos opciones: vienen tras haber decidido”

Jon Aramendía Huarte Escritor

El dilema ‘¿y usted qué haría en ese caso?’ cobra otra dimensión en la tercera novela del autor navarro, ‘La moneda con dos cruces’, la crónica de un crimen donde el enigma no es quién mata y por qué, sino si sucederá o no

de bienestar, pero cuando vienen mal dadas, conforme la tuerca va dando más vueltas... Si pensamos en una guerra, gente normal se convierte en monstruo. Porque somos según las condiciones del entorno.

Se podría pensar que alguna de sus protagonistas, sin guerra de por medio, es un monstruo...

No están en guerra, pero tienen en común la situación de un entorno crítico, y están en juego temas como la supervivencia, y ahí no importa si hablamos de una guerra o de un conflicto personal. Y no justifico, pero la comprensión y la justificación a veces se solapan. La novela me ha permitido llevar al límite cosas que probablemente no sucederían así, pero, viendo cómo funciona el mundo, sucederán seguro sin enterarnos. Comentaba el otro día en la presentación que el crimen que cuento no lo han visto nunca en ningún periódico.

Pero existirá...

Seguro, porque en este mundo... Pero es lo más horrible que se puede imaginar.

Es una novela de viajes físicos y vitales. ¿Por qué el viaje?

Cumple sobre todo función narrativa. Hay un viaje a la oscuridad, más interior en el caso de Angelien —de familia bien, con



‘LA MONEDA CON DOS CRUCES’

Autor: Jon Aramendía.
Editorial: Eunate.
Número de páginas: 248.
Precio: 17,90 euros.

raíces morales y religiosas potentes, debe cambiar para construirse en depredadora— y más físico en el de Sara, pero en ambos casos sirve muy bien. Y además, cumple con la función exótica del viajar: que el lector sienta, huelga, coma y conozca gentes diferentes.

Escribió *La memoria de las sirenas* tras impactarle un artículo sobre cinco jóvenes asesinadas en la Guerra Civil. Teniendo en cuenta que el crimen de esta novela no ha aparecido en prensa, ¿cómo surgió?

Viendo una serie. Se dibujaba este crimen, y vi el núcleo duro de una novela muy potente. Todas mis novelas salen de una pequeña cosita. Luego viene cuando veo lo interesante que puede ser poner a favor y en contra de algo tan terrible a dos personas para hablar del bien, del mal, de la moral y de todo lo que conlleva esa confrontación en algo que nadie puede discutir que es terrible, pues en este caso cojo algo que es indiscutible que es horrible. Pero, aún y todo, en lo más horrible hay alguien que puede situarse al otro lado, y con razones, además. **“¿Qué pasaría si pusieramos nuestra necesidad por delante de la de todos los demás?”, plantea el padre de una de las protagonistas. Si pensamos que todo lo nuestro es una necesidad, ¿entonces todo vale?**

Depende del precio que se pague por esa necesidad... Y en respuesta a la pregunta del padre, es lo que hacemos. Lo único que antepone a nosotros son los hijos, y por pura designación biológica. **¿Qué ha aprendido con el libro?** En mi primera novela intenté demostrar que Dios no existía, confrontando la historia de la ciencia y de las creencias, y al escribirla me di cuenta de que las creencias tenían más importancia que la que yo les daba. En esta novela he recordado la importancia de esa esperanza, aunque indemostrable, para quien sepa vivir de esta manera.

Una filtración destapa cómo decide Google lo que se ve en internet

• Expertos SEO de todo el mundo tratan de descifrar el algoritmo que el gigante siempre ha mantenido bajo llave

E. MARTÍNEZ / J. A. GONZÁLEZ
Madrid

Google ha sufrido la filtración de su santo grial: el algoritmo con el que posiciona las webs y noticias cuando un usuario realiza cualquier búsqueda en su sistema. Grandes expertos SEO (especialistas en optimizar las web de sus empresas para posicionar en Google) de todo el mundo tratan de descifrar esta cantidad ingente de información (14.000 factores en 2.500 folios de datos), aunque con resultados hasta ahora muy limitados. “Es muchísima información y falta mucho contexto. Google nombra a sus factores con términos muy especiales que incluso los SEO más especializados no saben descifrar”, explica Juan González Villa, director de la agencia USEO. Aún así, esta filtración ha sido para los expertos de internet como avanzar en la “fórmula de la Coca-Cola” de Google, aunque por ahora solo hay indicios, “pistas para que sepamos que estamos yendo en la buena dirección, pero no una filtración que permita accionar directamente una nueva forma de trabajar con los contenidos”.

La filtración, realizada hace escasos días por el SEO Mike King y el cofundador de la empresa de analítica Sparktoro, Rand Fishkin, ha sido confirmada por el propio gigante de internet. Más que confirmado, no lo ha desmentido.

En esta filtración además se han descubierto engaños de Google. “Más que mentiras yo habría de medias verdades”, concreta Villa, que explica que “al fin y al cabo es una empresa que ha intentado proteger un secreto comercial” y siempre han hablado con algún truco para no responder claramente a las dudas de los SEO. Natzir Turrado, consultor SEO para grandes marcas, asegura que la filtración deja a la luz que Google censura algunos resultados de medios para ciertas búsquedas, una lista de palabras que pueden bloquear y que está usando un clasificador de confianza de noticias basado en evaluación humana. Además, el experto asegura que ahora se conoce que Chrome (el navegador de Google) actúa como “un espía que recopila datos sobre el comportamiento de los usuarios en cada web tras una búsqueda”.